



Trace. Travaux et Recherches dans les
Amériques du Centre
ISSN: 0185-6286
redaccion@cemca.org.mx
Centro de Estudios Mexicanos y
Centroamericanos
México

GARIBAY, David
Del conflicto interno a la polarización electoral. Diez años de elecciones en El Salvador
(1994-2004)
Trace. Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre, núm. 48, 2005, pp. 30-45
Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423839504003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

Del conflicto interno a la polarización electoral

David
GARIBAY¹

Diez años de elecciones en El Salvador (1994-2004)*

Université de
Versailles, Francia
david.garibay@wanadoo.fr

EL CONFLICTO ARMADO de El Salvador terminó en 1992 por un acuerdo negociado entre el gobierno de la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), después de doce años de guerra, 80 000 víctimas y casi un millón de desplazados. El acuerdo estableció el fin de las hostilidades armadas, la reducción del tamaño del ejército, la creación de una Comisión de la Verdad, así como reformas institucionales sobre la justicia y la organización electoral. Para la guerrilla, la paz significó su desmovilización, medidas de reinserción para sus integrantes y la legalización del FMLN como partido político. Esta última dimensión tiene un aspecto particular: es al mismo tiempo la conclusión lógica del acuerdo, teniendo en cuenta que éste pretende resolver un conflicto armado de naturaleza política, y por otra la dimensión la menos desarrollada del acuerdo. En este acuerdo, como en muchos otros de resolución de conflictos armados internos, la transformación de la guerrilla en partido político es considerado como un proceso natural, que se tiene que realizar sin incentivos específicos.

En Colombia y en Guatemala han ocurrido otros casos similares de procesos de paz y de participación política de la guerrilla. Pero el caso salvadoreño representa una novedad, si centramos el análisis en el desarrollo electoral surgido del proceso de paz². Diez años después de las llamadas "elecciones del siglo" del 1994 (primeros comicios celebrados después de la firma de los acuerdos de paz), se confirma reiteradamente una creciente polarización electoral: por una parte, ARENA, partido creado en la década de los ochenta para representar en el escenario electoral los intereses de los grandes propietarios y agroexportadores, mantiene su capacidad de atracción de un electorado amplio, a pesar de un alineamiento muy neo-liberal en materia económica y muy conservador a nivel social; por otra parte, el FMLN, partido surgido de la antigua guerrilla, no solamente persiste según su formación inicial, sino que se ha afirmado como la principal alternativa de poder, con un electorado estabilizado alrededor del 30-35% de los votos válidos, una fuerte representación parlamentaria y bases municipales muy significativas, en particular en la capital y su área metropolitana. Este fenómeno muestra una forma de éxito del proceso de paz, a nivel electoral, pues la oposición ideológica que explicaba el conflicto armado se expresa hoy en día de forma pacífica a través de las urnas, sin que la fuerte polarización lleve a un peligro de reanudar el conflicto armado o de interrumpir el proceso democrático.

Esta polarización se cristaliza sobre criterios ideológicos marcados que pueden ser leídos según una oposición izquierda/derecha. El estudio de la evolución interna del FMLN, de la composición de su militancia y de su dirigencia, así como de su electorado, muestra que este partido se afirma claramente en una posición de izquierda radical, lo que refuerza el *clivaje*

* Este texto se basa en dos comunicaciones realizadas gracias al apoyo financiero de la Fondation Nationale des Sciences Politiques (Francia), en el 2º Congreso de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, México, septiembre de 2004 y en el 25º Congreso de la Latin American Studies Association, Las Vegas, octubre de 2004.

señalado. La alineación a la derecha de ARENA se limita sin embargo a su dirección y sus militantes. Pero su electorado concuerda sólo parcialmente con esta posición. Los aportes de la geografía electoral, combinados con encuestas de opinión, nos permiten señalar que esta polarización opone en realidad dos electorados compuestos de forma estructuralmente diferente. La sobre-concentración del electorado del FMLN en ciertos departamentos –y en particular en ciertas ciudades–, señala una composición social específica de este voto, diferente de las zonas de presencia de la guerrilla en los 80 y bastante característico de un voto de izquierda. Al contrario, el voto por ARENA, de forma constante desde 1994 y pese a sus avances o retrocesos numéricos, no es el reflejo simétrico del electorado del FMLN, sino que se reparte, en todo el país, de manera más conforme a la composición socio-económica y la distribución espacial de la población, más característico de un partido “catchall” que de una formación partidista de derecha.

Para entender la creciente oposición entre estas dos características (polarización ideológica vs. diferenciación estructural del electorado), esta contribución combina el estudio de las tendencias electorales entre 1994 y 2004 con el análisis de la inédita evolución del FMLN de movimiento armado a partido político, como preliminar a una reflexión exploratoria sobre la geografía electoral del país.

DEL EMPATE MILITAR A LA SUPREMACÍA ELECTORAL DE ARENA: LAS “ELECCIONES DEL SIGLO” DE 1994

Dos años después de la firma de los Acuerdos de Paz, el FMLN, recién legalizado como partido político, participa por primera vez en elecciones en marzo de 1994, sin beneficiar de circunstancias preferenciales³. Por una coincidencia de calendarios, estos comicios abarcan tanto a la elección de presidente, de Asamblea Legislativa y de Consejos Municipales. Esta particularidad, la participación de todos los actores políticos del país (una situación inédita prácticamente desde 1932) y el papel de Naciones Unidas, llevaron a una fuerte mediatización de las llamadas “elecciones del siglo”.

En estos comicios, los resultados de ARENA son similares a los que obtiene desde su auge electoral de 1988-1989: 49% en la presidencial y 45% en las legislativas⁴. En la segunda vuelta, Armando Calderón Sol gana con 68% de los votos. Por su parte, el FMLN obtiene un resultado significativo, pero debajo de sus esperanzas. Rubén Zamora (coalición FMLN-Convergencia Democrática)⁵, obtiene 25% en la primera vuelta. En las elecciones legislativas, el FMLN se presenta solo: obtiene 280 000 votos (21.4%), y 21 escaños sobre 84. A nivel municipal, logra ganar solamente 18 municipios.

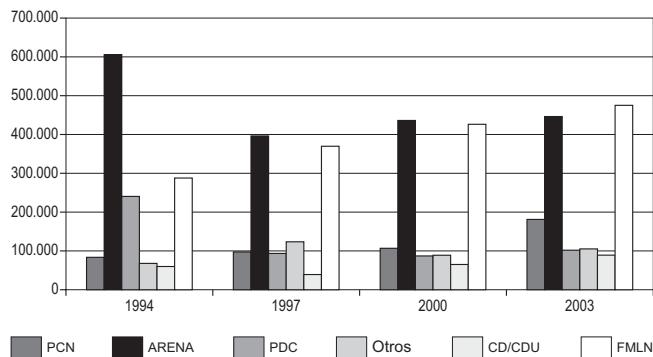
La diferencia entre la composición del voto por ARENA y por el FMLN es muy clara desde estas elecciones. El voto por ARENA se reparte de forma muy regular en todo el país: en nueve de los 14 departamentos, el resultado es muy cercano a su resultado nacional (incluido en un margen de dos puntos de porcentaje mayor o menor a su resultado nacional); la contribución de cada departamento es casi idéntica a su importancia proporcional en la totalidad de los votantes (véanse los cuadros 3 y 4). Al contrario, el voto por el FMLN en 1994 es significativamente más importante en zonas urbanas, y particularmente en el área metropolitana de San Salvador⁶. En el departamento de San Salvador, el FMLN obtiene un resultado superior en ocho puntos a su resultado nacional, tanto para la presidencia como en las legislativas. En los departamentos densamente urbanizados de Santa Ana y La Libertad, el FMLN obtiene resultados comparables a nivel nacional. Al contrario, en las zonas rurales, incluyendo entre ellas las antiguas zonas de conflicto, su votación es baja. No sorprende el resultado bajo obtenido en los departamentos rurales del occidente y del oriente, poco afectados por el conflicto armado, y tradicionalmente conservadores. Pero sí es paradójico el bajo resultado obtenido en las antiguas zonas de conflicto, en las cuales el FMLN había tenido, como guerrilla, una presencia más o menos permanente. Esta constante se verifica a nivel

Partido	1994			1997			2000			2003		
	Votos	%	Escaños									
PCN	83 520	6.21	4	97 362	8.70	11	106 802	8.82	14	181 167	12.95	16
ARENA	605 775	45.03	39	396 301	35.39	28	436 169	36.04	29	446 279	31.91	27
PDC	240 451	17.87	18	93 545	8.35	9	87 074	7.19	5	101 854	7.28	5
Otros	67 887	5.05	1	123 541	11.03	6	88 865	7.34	2	105 207	7.52	0
CD/CDU	59 843	4.45	1	39 145	3.50	2	65 070	5.38	3	89 090	6.37	5
FMLN	287 811	21.39	21	369 709	33.02	27	426 289	35.22	31	475 130	33.97	31
TOTAL	1 345 277		84	1 119 603		84	1 210 269		84	1 398 727		84

Cuadro 1 y Gráfica 1 - El Salvador - Elecciones legislativas 1994-2003.⁹

PCN: Partido de Conciliación Nacional, PDC: Partido Democrático Cristiano, CD/CDU: Convergencia Democrática / Centro Democrático Unido.

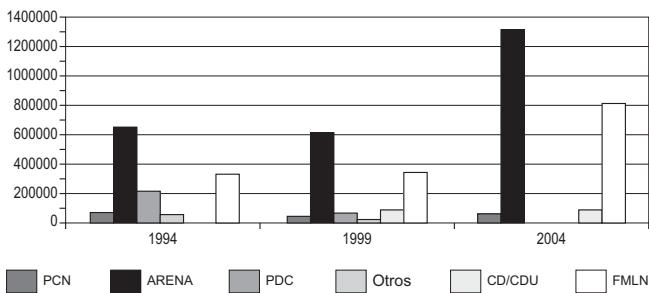
Fuente: Todos los resultados electorales presentados provienen de la información proporcionada por el Tribunal Supremo Electoral.



departamental –en todos los departamentos afectados por el conflicto, como Chalatenango, Usulután y Morazán, el FMLN obtiene un porcentaje inferior a su promedio nacional, con la excepción de San Vicente– y a nivel más fino considerando únicamente los municipios afectados por el conflicto⁷.

Existen factores coyunturales, relacionados con el contexto de la transición y de la campaña electoral del 1994 para explicar el bajo resultado del FMLN en sus antiguas zonas de influencia. Dentro del mismo FMLN, hubo una sobreestimación de su fuerza en estas regiones, donde se esperaba una conversión “natural” de su influencia políticomilitar en resultados electorales, lo que llevó a concentrar su campaña en otros lugares, en particular en las ciudades. A esta opción táctica se sumaron problemas surgidos durante la desmovilización, realizada en condiciones difíciles, y con un seguimiento problemático entre la dirección del FMLN y las estructuras locales. Por su parte, ARENA tuvo una estrategia contraria. Acentuó su presencia en esas zonas, donde presentó con orientación partidista acciones de desarrollo y reconstrucción del gobierno, incluso cuando eran financiadas por cooperación internacional. Esto se acompañó de una retórica de diabolización de la opción representada por el FMLN, asimilada a la guerra y a la destrucción; lo que explica la importancia de un “voto estratégico del miedo” fuerte en éstas zonas (Wantchekon 1999). A estos aspectos contextuales, hay que agregar los efectos de un conflicto armado que afectó considerablemente la vida social de territorios, de por sí marginalizados. La reconstrucción de la vida comunitaria ha sido un proceso complicado, y en muchos casos el desencanto hacia la expresión política colectiva se expresa a través del ausentismo, de la migración, de la delincuencia y/o de la involucración en iglesias evangélicas (Bourgois 2001). Estos efectos tienen que ser analizados de forma detallada, pues afectan las antiguas zonas de conflicto de forma diferente, en función de la

	1994					1999			2004		
	Candidato	1a vuelta		2a vuelta		Candidato	1a vuelta		Candidato	1a vuelta	
Partido		Votos	%	Votos	%		Votos	%		Votos	%
PCN	R. Escobar García	70 854	5.34			H. Conterras	45 140	3.82	R. Machuca	61 781	2.71
ARENA	A. Calderón Sol	651 632	49.11	818 264	68.35	F. Flores	614 268	51.96	A. Saca	1 314 436	57.71
PDC	F. Chávez Mena	215 936	16.27			R. Parker	67 207	5.68	H. Silva	88 737	3.90
CD/CDU	R. Zamora	331 629	24.99	378 980	31,65	R. Zamora	88 640	7.50			
FMLN						F. Guardado	343 472	29.05	S. Hándal	812 519	35.68
Otros		56 785	4.28				23 521	1.99			
TOTAL		1 326 836		1 197 244			1 182 248			2 227 473	



**Cuadro 2 y gráfica 2 - El Salvador
Elecciones presidenciales 1994-2004.**

En 1994, Rubén Zamora era candidato por una coalición FMLN/CDU.

En 2004, Héctor Silva era candidato por una coalición CDU/PDC.

capacidad de reconstrucción comunitaria, como lo muestra la evolución electoral posterior del FMLN en estas zonas.

Estas elecciones establecen un fuerte desequilibrio institucional entre ARENA y el FMLN. Antes de las elecciones, si bien no tenía aún una legitimidad electoral, la antigua guerrilla aparecía como uno de los dos firmantes de la paz. Después de 1994, se convierte en el principal partido de oposición. Pero esto le da pocas capacidades de influencia, pues ARENA controla la presidencia, la Asamblea y la casi totalidad de las municipalidades (206), en un contexto en el cual las políticas públicas, y entre ellas el desarrollo local y la reconstrucción, son altamente centralizadas. Esta fragilidad institucional se va a reforzar aún más cuando, al inaugurararse las sesiones de la nueva legislatura, 7 de los 21 diputados, así como 5 de los 16 alcaldes, deciden escindirse, para formar un nuevo movimiento más moderado, el Partido Demócrata.

Esta división es característica de la evolución que conoce en ese momento el FMLN. Por una parte, resulta una conclusión lógica del modo de organización interna del Frente durante el periodo de la lucha armada, de la negociación y de los primeros meses de la desmovilización⁸. Al terminar la guerra y el proceso de aplicación de los acuerdos de paz, ciertos dirigentes consideraron que el cambio de contexto ya no justificaba más el hecho de actuar en la misma estructura. Pero, por otra parte, los dirigentes de los dos grupos que lideraban la división no lograron realmente atraer a sus bases militantes, pues éstas se mantienen en gran proporción dentro del partido, lo que muestra la fuerte identificación al partido, y menos a sus componentes internas. Para evitar este tipo de divisiones internas, la dirección decide, a finales de 1994, de la disolución de sus componentes, para formar un partido unitario, y remplaza progresivamente la lógica de representación por estructuras por un sistema de elección mayoritaria de sus dirigentes.

LA POLARIZACIÓN EN LOS COMICIOS LEGISLATIVOS Y MUNICIPALES ENTRE 1997 Y 2003: HACIA EL EMPATE ELECTORAL

Si las elecciones del 1994 fueron consideradas como excepcionales, los resultados de las elecciones legislativas y municipales del 1997 pudieron ser interpretados como "extraordinarias" (Montgomery 1997). En realidad, estas elecciones reflejan de forma más fidedigna el equilibrio político (Massé 1998; Ramos 1998). La progresión notable del FMLN, combinada con la erosión de ARENA, similar en puntos de porcentaje, lleva a una casi paridad entre los dos partidos: ARENA obtiene 35.4% de los votos y 28 escaños, el FMLN 33% y 27 escaños. La distancia que separa los dos partidos pasa de más de 300 000 votos (23.6 puntos porcentuales) a 26 000 votos (2.4 puntos). En las elecciones municipales, para las cuales el FMLN decide presentar cuadros con experiencia local, su auge electoral se traduce por la victoria en 53 localidades, y en particular en las ciudades más pobladas, entre ellas la capital, donde gana Héctor Silva.

Estas elecciones confirman la composición territorial del voto que se dio en 1994, tanto por ARENA como por el FMLN. El FMLN sigue sobrerepresentado a nivel urbano, en particular en la ciudad de San Salvador donde obtiene 39%, y en la AMSS con 43.8%. Pero también se produce una extensión territorial del voto por el FMLN, pues su progresión es equivalente en todos los departamentos, y en particular en San Vicente, La Paz, Ahuachapán y Sonsonate, donde cuadros dirigentes han consolidado una presencia militante. A nivel municipal, el FMLN logra avances en municipios donde la guerrilla tuvo una presencia significativa, como en el caso de Chalatenango o de San Vicente, departamentos en los cuales su avance en términos de número de municipios es el más importante.

Sin embargo, la correspondencia entre municipios afectados por el conflicto y voto por el FMLN no es automática: puede representar una condición favorable, pero que tiene que ser articulada con una presencia militar efectiva a nivel local después de la firma de la paz. Morazán, donde los efectos de la división interna del partido y las tensiones entre dirigentes y bases locales son los más fuertes, es el caso opuesto: es el único departamento donde el

	1994		1997		2000		2003	
Departamento	ARENA	FMLN	FMLN	ARENA	FMLN	ARENA	FMLN	ARENA
San Salvador	44.8	29.5	41.6	34.0	44.8	36.1	40.8	31.8
Santa Ana	43.9	21.5	31.6	37.5	31.1	37.5	38.1	30.9
San Miguel	44.6	15.0	27.4	34.0	30.2	31.6	32.9	27.8
La Libertad	47.9	21.9	34.3	38.9	36.8	41.7	31.6	39.0
Usulután	44.1	15.9	28.7	34.6	36.0	33.9	39.1	30.0
Sonsonate	43.1	16.7	31.9	33.4	32.0	29.7	27.5	28.4
La Unión	45.6	6.8	11.7	33.6	15.5	39.6	18.1	32.1
La Paz	46.6	16.0	31.1	34.4	31.5	34.5	28.6	29.1
Chalatenango	45.0	18.9	29.1	41.0	31.4	39.3	31.8	35.9
Cuscatlán	52.2	18.3	27.7	33.0	29.1	35.5	34.9	30.3
Ahuachapán	40.9	16.0	31.0	32.3	25.3	37.6	26.2	35.6
Morazán	39.3	15.8	14.9	37.1	23.7	31.0	24.4	25.9
San Vicente	43.2	22.7	38.5	39.1	38.6	36.5	36.7	28.1
Cabañas	49.6	12.1	22.6	40.0	23.2	43.9	29.6	39.6
NACIONAL	45.0	21.4	33.0	35.4	35.2	36.0	34.0	31.9

Cuadro 3 - Resultado obtenido por ARENA y el FMLN por departamentos en elecciones legislativas (porcentaje del total de los votos válidos en cada departamento).

resultado del FMLN se reduce (-0.9 punto de porcentaje), así como el número de alcaldías (cinco a tres) –es también donde el Partido Demócrata obtiene su mejor resultado (7.7%)–, así como la formación partidaria evangelista (15%).

El éxito electoral del FMLN en las elecciones de 1997 lleva a una transformación del régimen de partidos: de un sistema multipartidista con un partido dominante (ARENA) a un régimen donde los demás partidos se estructuran alrededor de una polarización ideológica entre dos partidos de importancia similar (ARENA y FMLN), que representan cada uno un tercio del electorado. Para el FMLN, estas elecciones no solamente se traducen por el hecho de equiparar con ARENA, tanto en votos como en escaños en la Asamblea. También muestran que no han surgido otras opciones de izquierda o centroizquierda. Las diferentes agrupaciones que compiten con el FMLN no han logrado obtener una fuerza electoral significativa: Convergencia Democrática obtuvo 4.4% en las elecciones legislativas de 1994 (un diputado) y 3.5% en 1997 (dos diputados). En 1997, el Partido Demócrata pierde su registro, al obtener 1.2%.

Esta tendencia va a ser confirmada en las elecciones siguientes. Para las presidenciales de 1999, los dirigentes de estos dos grupos, así como otros figuras independientes, deciden crear el Centro Democrático Unido (CDU). Los buenos resultados de su candidato, Rubén Zamora (7.5%), llevan a pensar que existe un espacio político para el centroizquierda. Pero tanto en las elecciones legislativas del 2000 (5.4%, tres diputados) como del 2003 (6.4%, cinco diputados), el CDU no ha logrado afirmarse como una alternativa significativa al FMLN, a pesar de seguir agrupando a los dirigentes moderados que han salido de ese partido. En 2003, el Partido del Movimiento Renovador, formado por antiguos dirigentes del FMLN, desaparece al reunir solamente 1.9%.

Las elecciones legislativas del 2000 y 2003 confirman el equilibrio político del país, pues tanto el FMLN como ARENA obtienen resultados similares a los de 1997, pero con un cambio simbólico notable, pues la antigua guerrilla rebasa a su adversario en escaños en 2000, y en votos y escaños en 2003 (Córdoba Macías 2000; Zamora 2003). A nivel municipal, mantiene su influencia, en particular en las ciudades más pobladas (80 municipios en 2000, de los cuales ocho cabeceras departamentales; 74 en 2003, de los cuales siete cabeceras). En la práctica, dos tercios de la población del país son gobernados a nivel local por el FMLN que administra, de forma continua desde 1997, cinco cabeceras departamentales (San Salvador, Santa Ana, Santa Tecla, Zacatecoluca y Chalatenango), y de 11 de los 14 municipios de la AMSS.

En estas dos elecciones, se mantienen las características de la repartición territorial del voto por ARENA y por el FMLN, pero se confirman también las tendencias presentes en 1997, en particular el auge progresivo del FMLN en todo el país. Por una parte, el FMLN conserva su fuerza electoral en las ciudades más importantes. En las elecciones municipales, obtiene un resultado superior al 40% en 11 de los 14 municipios de la AMSS, –los tres restantes se encuentran entre los menos poblados y/o los menos urbanizados–, y en cinco de las 14 cabeceras municipales, cuatro de ellas entre las más urbanizadas (Artiga 2004b). Pero por la otra, se confirma la reducción relativa de la sobreconcentración del voto urbano. Las progresiones más fuertes se dan en los departamentos menos poblados, en 2000 (Morazán, +8.7 puntos de porcentaje, Usulután +7.3, La Unión +3.8) o en 2003 (Cabañas, +6.4, Cuscatlán +5.7).

El peso del voto obtenido por el FMLN en el departamento de San Salvador sobre la totalidad de los sufragios obtenidos a nivel nacional se reduce (véase el cuadro 4): representaba 43.1% del total de los votos por el FMLN en 1994, 38% en 1997, 38.5% en 2000, y 33.8% en 2003, acercándose cada vez más de la proporción que representa en la votación nacional (alrededor del 30%). Al contrario, la proporción representada por los cinco otros departamentos más poblados progresó para pasar del 36% en 1994 al 39.4% en 2003, año en el cual esta proporción es similar al peso proporcional representado por estos departamentos a nivel nacional¹⁰. Este fenómeno es aún más marcado en los ocho departamentos menos poblados, pues esta proporción progresó del 20.8% en 1994 al 26.8% en 2003. Esta evolución no ha sido suficiente como para romper el patrón específico del voto por el FMLN, sin embargo sí señala una evolución constante hacia un equilibrio en su repartición territorial.

Al mismo tiempo, las características del voto por ARENA no se modifican, pues éstas son prácticamente idénticas a la distribución nacional de los votos válidos en todos los departamentos, sin que se pueda discriminar entre departamentos urbanizados o no; y eso de forma constante en las cuatro elecciones, a pesar de la reducción absoluta del voto por ARENA. Las composiciones territoriales del voto por FMLN y por ARENA no son opuestas, por lo que no conocen evoluciones simétricas. Los electorados que, en elecciones legislativas, se pueden oponer en su distribución territorial son, por una parte, el del FMLN, y por la otra, el electorado agregado del PCN y del PDC, donde predomina el electorado rural. En 1994, la votación obtenida en el departamento de San Salvador representaba 19.7% del total nacional obtenido por el PCN; en 2003, bajó a 7.8%. Para el PDC, pasó de 19.9% en 1994 a 15.6% en 2003. Al contrario la proporción representada por los ocho departamentos menos poblados crece, para el PCN, de 43.1% en 1994 al 53% en 2003, y para el PDC de 33.7% al 42.2%.

Los estudios elaborados por el IUDOP permiten completar el análisis de la concentración territorial del voto en El Salvador, combinándolo con componentes sociológicos y de valores que confirman un perfil homogéneo del elector FMLN, y un perfil más “generalista” del elector de ARENA¹¹.

En el caso del FMLN, es un electorado fiel, de convicción, militante, para quien en el voto cuenta más el partido que el candidato. Su componente de género es más masculino que femenino, y se concentra en la franja de edad de 30-40 años. En su composición social predominan los sectores medios, medios bajos y populares (véase el cuadro 5). En escalas de auto-situación izquierdadercha, el elector del FMLN se sitúa a la izquierda: dos tercios se consideran de izquierda o de extrema izquierda. Son personas que están interesadas por la vida política, leen y se informan en periódicos, piensan que es bueno que haya elecciones, y prefieren la democracia a cualquier otro tipo de régimen. Esta homogeneidad se encuentra también a nivel del militante y del grupo parlamentario en el caso del FMLN. En una encuesta LPG Datos¹² realizada durante la convención del FMLN en noviembre 2004, más del 75% de los militantes se situaban a la izquierda, 21% definiéndose como comunistas, 36% como socialistas y 20% como socialdemócratas. El promedio de militancia declarada es de 10 años,

	1994			1997			2000			2003		
	Total	ARENA	FMLN									
San Salvador	31.75	31.15	43.15	30.48	29.29	38.44	30.06	30.14	38.25	28.11	28.00	33.77
5 departamentos más poblados	41.21	40.61	36.04	40.03	40.85	37.91	40.05	39.51	37.99	39.92	39.97	39.44
La Libertad	11.44	12.00	11.57	10.79	11.86	11.21	10.92	12.64	11.41	11.00	13.44	10.23
Santa Ana	10.07	9.69	9.97	9.55	10.12	9.14	8.36	8.69	7.39	8.16	7.89	9.15
Sonsonate	7.99	7.54	6.16	7.41	6.98	7.15	7.87	6.49	7.15	7.50	6.67	6.08
San Miguel	6.30	6.16	4.37	6.85	6.58	5.68	7.01	6.15	6.02	7.08	6.17	6.86
Usulután	5.41	5.22	3.97	5.43	5.31	4.73	5.89	5.54	6.02	6.18	5.80	7.12
8 otros departamentos	28.48	28.24	20.82	29.48	29.86	23.65	29.23	30.00	22.71	31.97	32.01	26.78

Cuadro 4 - Concentración geográfica del voto por ARENA, por el FMLN y total en porcentaje de su votación nacional - Elecciones legislativas, por departamentos.

El cuadro se lee de la forma siguiente: en las elecciones legislativas de 1994, el departamento de San Salvador representó 31.75% del total de los votos válidos a nivel nacional, 31.15% del voto obtenido por ARENA a nivel nacional, y 43.15% del voto obtenido por el FMLN.

lo que corresponde a la fecha de legalización del partido. En las encuestas sobre élites parlamentarias en América Latina, realizadas por la Universidad de Salamanca, se pide a los diputados y dirigentes de los partidos de autosituar a su partido, a ellos mismos, y a los demás partidos en una escala de uno (extrema izquierda) a 10 (extrema derecha). En la legislatura 1994-1997, los diputados del FMLN situaban a su partido en un puntaje de 3.1 y eran situados por los demás en 1.5. En 1997-2000 y 2000-2003, este puntaje era aún más afirmado a la izquierda (1.9 y 1.4 en el primer periodo, 1.7 y 1.4 en el segundo) (Artiga 2001). Estas cifras constituyen una de las más situadas a la extrema izquierda en la región.

Al contrario, existe en el caso de ARENA una disyuntiva entre su electorado y el alineamiento marcado a la derecha de sus dirigentes y militantes. A nivel territorial, la distribución del voto por ARENA refleja la distribución general de la población. Esto se confirma en la encuesta citada del IUDOP pues el elector de ARENA se encuentra en todos los sectores sociales, en una proporción muy similar al porcentaje total (véase el cuadro 5). En preguntas sobre interés en la política, en las elecciones, o sobre valorización de la democracia, las respuestas de los que dicen tener una preferencia por ARENA es muy cercana a la respuesta promedio general de la población del país. Tanto a través de su repartición geográfica, de su composición social, y de sus prácticas políticas, el elector de ARENA es un reflejo de la población del Salvador. Esta composición del electorado contrasta con las preferencias de los militantes, diputados y dirigencia del partido que reflejan un alineamiento fuerte a la derecha. En la misma encuesta sobre élites parlamentarias, los diputados de ARENA en 1994-1997 se situaban en un 7.3, y eran situados en un 8.3, con el mismo fenómeno de ampliación en el tiempo 8.6 y 9.8 en 1997-2000 y 8.3 y 9.7 en 2000-2003. Si se compara estas cifras con el resto de los países latinoamericanos, ARENA es el partido de la región que se sitúa más a la derecha¹³.

LA ESPECIFICIDAD DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1999 Y 2004

Las cuatro elecciones legislativas y municipales organizadas en El Salvador entre 1994 y 2004 han llevado a un empate electoral entre los dos partidos principales. Sin embargo, una relación de fuerzas diferente existe en las elecciones presidenciales, cuyos resultados son significativamente diferentes. Por la diferencia de calendario electoral, así como por el carácter presidencialista del régimen, las elecciones presidenciales de 1994, 1999 y 2004 marcan la pauta política del país. El hecho que ARENA haya ganado en los tres casos por más de 20 puntos de diferencia, sin que el FMLN pueda acortar la distancia, muestra que sí existe un partido dominante dentro de la polarización política.

Dentro del FMLN, la preparación de las elecciones presidenciales constituyó en los tres casos, y particularmente en 1999 y 2004, un periodo de intensa crisis interna, donde el control de la dirección del partido permite hacerse de la candidatura a la Presidencia. En 1999 y 2004, los resultados obtenidos en las elecciones legislativas crearon expectativas de victoria. A finales del año 1997, un sector moderado toma el control del partido, y la elección de Facundo Guardado como secretario general permite a éste preparar su candidatura presidencial. Sin embargo,

	ARENA	FMLN
Total	45.2	22.8
Estrato alto	33.3	11.1
E. medio-alto	52.2	26.0
E. medio-bajo	42.9	34.3
E. obrero	43.2	26.1
E. marginal	42.7	37.3
E. rural	48.1	14.8

Cuadro 5 - Partido de preferencia y estrato social.

Pregunta "¿Cuál es el partido de su preferencia?" - En porcentajes.

Fuente : Encuesta sobre el proceso electoral del 2004, San Salvador, Serie de informes IUDOP 103, marzo 2004, cuadro 9, p.21.

Cuadro 6 - Resultado obtenido por ARENA y el FMLN por departamentos en elecciones presidenciales (porcentaje del total de los votos válidos en cada departamento).

	1994 (1a vuelta)		1999		2004	
	ARENA	FMLN-CD	ARENA	FMLN-USC	ARENA	FMLN
San Salvador	49.6	33.8	48.7	31.2	53.1	41.2
Santa Ana	47.5	25.0	54.0	25.7	60.8	33.0
San Miguel	48.8	18.6	50.7	31.7	57.1	36.8
La Libertad	52.0	25.7	56.1	26.3	61.6	32.6
Usulután	48.2	21.0	52.7	33.7	57.8	38.4
Sonsonate	47.0	21.4	49.3	28.9	56.2	33.3
La Unión	48.3	10.0	55.8	21.2	64.2	23.2
La Paz	51.3	18.2	54.0	27.3	58.7	33.7
Chalatenango	47.7	20.9	56.6	32.5	59.8	35.2
Cuscatlán	54.8	23.7	55.8	24.3	62.5	31.6
Ahuachapán	45.4	18.2	50.2	29.3	60.8	30.1
Morazán	42.1	16.7	51.2	25.2	60.5	30.8
San Vicente	46.9	25.1	52.9	33.2	55.0	38.7
Cabañas	53.4	16.3	59.1	23.4	66.8	26.9
NACIONAL	49.1	25.0	52.0	29.1	57.7	35.7

el proceso interno de selección del candidato lleva a una situación interna bastante caótica, pues tres convenciones nacionales serán convocadas antes de llegar a la nominación de Facundo Guardado como candidato.

Los resultados de las elecciones presidenciales de 1999 son bastante decepcionantes para el FMLN. Facundo Guardado obtiene 29.1%. Francisco Flores de ARENA gana en la primera vuelta con 52%. El margen de diferencia entre los dos (22.9 puntos) es prácticamente similar al de 1994.

A nivel de la distribución territorial del voto por el FMLN, esta elección presenta un padrón específico, pues la fuerte concentración en los departamentos más urbanizados, y en particular en el de San Salvador, es mucho menos evidente. La competencia de la candidatura de Rubén Zamora, por el CDU, quien obtuvo 11.7% en el departamento de la capital, contra 7.5% a nivel nacional explica en parte este resultado¹⁴. Pero por otra parte, se presenció la tendencia a un mejor reparto a nivel de todo el país: 9 de los 10 departamentos en los cuales el voto por el FMLN progresó más entre 1994 y 1999, son los departamentos en los cuales el FMLN obtuvo sus resultados más bajos en 1994. Esa doble evolución se refleja en el hecho que los departamentos donde el FMLN obtuvo sus mejores resultados fueron predominantemente rurales (Usulután, San Vicente, Chalatenango); ahí donde la distancia entre ARENA y el FMLN es menor (inferior a 20 puntos) son tanto departamentos poblados (San Salvador y San Miguel), como rurales (Morazán, Usulután).

En un contexto de polarización entre los dos partidos, y de debilitamiento de cualquier opción alternativa, la fuerte distancia entre los dos principales partidos en las elecciones presidenciales limita los efectos del bipartismo, pues ARENA sigue controlando el poder ejecutivo. Tanto en la segunda vuelta del 1994 como en la elección de 1999, los candidatos de ARENA lograron agrupar al electorado tradicional de ARENA y al electorado de otros partidos (en particular el del PCN). La comparación entre las legislativas de 1997 y la presidencial de 1999, en las cuales la participación fue similar, muestra de forma importante esta tendencia: ARENA progresó de más de 215 000 votos, cuando el PCN, el PDC y los partidos menores (diversos partidos de centro y de derecha) pierden casi 180 000 votos.

Como en 1999, las elecciones legislativas de 2003 abren la campaña presidencial de 2004. En un primer momento las tensiones son más visibles dentro del FMLN. El ala moderada había sido debilitada por el fracaso en la elección presidencial del 1999, pero mantenía una influencia importante, en particular, a través de la figura del alcalde de San Salvador, Héctor Silva, reelegido triunfalmente en 2000 con más de 56% de los votos. Entre el 2001 y el 2002, las tensiones entre la dirección ortodoxa y las figuras más visibles del sector moderado, llevan a que éstos dejen el partido, como es el caso de Facundo Guardado y de sus más cercanos colaboradores a finales de 2001, y de Héctor Silva y cinco diputados a finales del 2002.

Los buenos resultados de las legislativas y municipales del 2003 muestran que a nivel electoral el FMLN no parece afectado por sus disputas internas. Sigue progresando a nivel absoluto, aún si su resultado nacional experimenta un ligero declive (-1.2 punto). El FMLN se vuelve el primer partido del país, con 30 000 sufragios más que ARENA, y un grupo parlamentario más importante. La estagnación del CDU y el fracaso del partido creado por Facundo Guardado (PMR) confirman la estrategia de la dirección. En las elecciones municipales, pierde algunas municipalidades, pero conserva las más importantes, en particular la de San Salvador, donde su candidato, Carlos Rivas Zamora –prácticamente desconocido fuera del partido a pesar de su experiencia en el consejo municipal anterior– se impone con más de ocho puntos.

Para tratar de evitar la confusión en la selección del candidato presidencial, el FMLN decide organizar una elección primaria interna, reservada a los militantes del partido, y para la cual las precandidaturas tienen que ser avaladas por el Consejo Nacional. Esta modalidad permitió mantener un control del procedimiento por la dirección y, en particular, descartar candidaturas de personalidades exteriores. La primaria opone Shafick Hándal, 73 años, dirigente histórico del partido, miembro de la dirección del FMLN durante la guerra, negociador y firmante de los acuerdos de paz, a Oscar Ortiz, 41 años, alcalde desde 2000 de Nueva San Salvador (ex-Santa Tecla, capital del departamento de La Libertad, sexta ciudad del país en población, integrada en la AMSS). El conflicto es menos personalizado e ideologizado que en 1999, y refleja en realidad la emergencia de una nueva generación de dirigentes. En efecto, detrás de la generación de los dirigentes políticos y militares del periodo de la lucha armada, que ocupa aún los puestos principales de dirección y de representación¹⁵, está surgiendo una generación más joven, que participó o no en el conflicto armado, y que ha construido su legitimidad no sobre un pasado de lucha armada, sino sobre su acción a nivel local, tanto dentro del partido como en los municipios ganados por el FMLN. Por su acción política, esta generación se caracteriza más por su pragmatismo. El resultado de la elección interna, ganada por Shafick Hándal con 55% de los votos, muestra que el apoyo que recibe Oscar Ortiz representa una fuerza interna importante dentro de la militancia del FMLN.

La campaña para la elección presidencial se polariza rápidamente entre los dos candidatos principales, marginalizando tanto a Héctor Silva (coalición CDU-PDC), como a Roberto Machuca (PCN) (Artiga 2004a; Garibay 2004b). Las encuestas realizadas a finales del 2003 y principios del 2004 señalan elementos contradictorios, pues una proporción de los encuestados critica la gestión del gobierno de Francisco Flores, pero apoya su política de lucha ofensiva contra la delincuencia. El FMLN como partido recibe un apoyo importante, y es visto como un partido que gobierna bien en las municipalidades que ganó. Sin embargo, la candidatura de Shafick Hándal suscita opiniones muy contrastadas¹⁶. Durante la campaña, las encuestas señalan que la ventaja inicial de Tony Saca sobre Shafick Hándal se va agrandando.

El equipo de campaña de ARENA orienta sus ataques contra el candidato del FMLN: su edad, su pasado de dirigente comunista y su personalidad, supuestamente dogmática e intolerante, contrastan –según los mensajes de la publicidad electoral arenera– con la trayectoria de Tony Saca, periodista deportivo, empresario exitoso de los medios de comunicación, dirigente empresarial. La violencia de los ataques personales entre los candidatos dio el tono a una campaña en la cual la extrema polarización llevó a recurrir a retóricas que recordaban el periodo de la guerra civil, y que habían progresivamente desaparecido en las elecciones

anteriores. Esto puso en un primer plano los problemas de delincuencia y criminalidad, temas sobre los cuales la acción del gobierno recibe un fuerte apoyo en las encuestas¹⁷.

Sobre todo, esta polarización contrasta con el programa socioeconómico presentado por el FMLN, que se caracteriza por su moderación: inscrito bajo los auspicios del Programa del Milenario de las Naciones Unidas, presenta orientaciones socioeconómicas en las cuales se reconoce y promociona el papel de la empresa privada, no pone en cuestión las privatizaciones pasadas, y solamente se aboga por una suspensión de las privatizaciones en curso. Los dos aspectos más ofensivos se sitúan en el fin de la dolarización, y en la defensa del sector de la salud¹⁸. En materia internacional, el FMLN reivindica el retorno al país del contingente militar salvadoreño presente en Irak¹⁹, y la rediscusión del acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y Centroamérica (CAFTA) firmado en enero 2004. Estas medidas no son justificadas por una oposición antiimperialista a Estados Unidos, sino más bien por una crítica a la alineación sistemática del gobierno salvadoreño sobre Washington. Sobre Irak, el FMLN toma como ejemplo los socialistas españoles y el gobierno de Honduras que ambos decidieron retirar sus soldados. En el CAFTA, se hace referencia al gobierno de Costa Rica que obtuvo en la negociación exenciones temporales a la apertura. El FMLN obtuvo durante la campaña el apoyo de la izquierda latinoamericana. Estos posicionamientos muestran que ha modificado de forma muy importante sus referencias internacionales, y que busca afirmarse como uno de los partidos fuertes de la izquierda gobernante en la región latinoamericana.

Estas declaraciones de política internacional llevaron sin embargo a fuertes reacciones de diplomáticos estadounidenses en contra del FMLN. En varias oportunidades, tanto los embajadores en San Salvador como altos cuadros del Secretariado de Estado se pronunciaron en contra del FMLN, señalando que la política de Estados Unidos hacia El Salvador podría cambiar radicalmente en caso de victoria electoral de Shafick Hándal. Este tipo de declaraciones tuvieron repercusiones importantes en la campaña, pero más que nada a través de sus efectos sobre los inmigrantes salvadoreños en Estados Unidos y por lo tanto sobre sus familias en El Salvador, pues varios funcionarios estadounidenses mencionaron que la victoria del FMLN llevaría a poner en duda el estatus migratorio de los salvadoreños en Estados Unidos y la posibilidad de efectuar las remesas²⁰.

La elección presidencial se caracterizó por una participación sin precedente en la historia electoral del país, pues más de 2 200 000 electores votaron, lo que representa una participación de 66.2% con relación al número de inscritos en el registro electoral, y un aumento de 62.8% con relación a la elección legislativa del año anterior (véase el cuadro 7).

Este contexto de fuerte participación favoreció la candidatura de Tony Saca que ganó en la primera vuelta con 57.7% de los votos, y marginalizó totalmente a los dos pequeños candidatos. En número de votos, el candidato de ARENA multiplica por dos la votación obtenida por Francisco Flores cinco años antes, y prácticamente triplica el resultado de ARENA en la elección legislativa anterior. La gran mayoría de los votantes que no participaron a elecciones anteriores votaron en estas presidenciales por Tony Saca.

LAS BASES ELECTORALES DEL FMLN, ENTRE CAMBIO Y CONTINUIDAD

El resultado de Shafick Hándal (35,7%) parece decepcionante con relación al tono triunfalista de la campaña. La distancia que lo separa del candidato de ARENA sigue siendo la misma (22 puntos) y el FMLN no parece progresar más allá de un techo electoral, situado alrededor de un tercio de los votantes. Pero en un contexto de fuerte participación, el hecho de mantener un porcentaje comparable al de elecciones anteriores demuestra que el FMLN es también capaz de atraer nuevos electores (alrededor de 350 000), en una proporción incluso ligeramente superior a la progresión de la votación total. Más allá de este aumento, la comparación de la distribución territorial del voto entre elecciones legislativas y presidenciales muestra una forma

de desvinculación entre el voto por el FMLN en distintas elecciones. En las legislativas, se ha dado un proceso paulatino hacia una progresiva homogeneización del voto por el FMLN a nivel nacional. Al contrario, el perfil del voto por Shafick Hándal muestra un retorno a la situación inicial del FMLN, con un reforzamiento importante en sus zonas fuertes, y una progresión menos evidente en sus zonas más frágiles, o de progresión reciente.

De manera general, el voto sigue concentrado en las principales ciudades del país. A nivel departamental, es en los departamentos más poblados (San Salvador, La Libertad, San Miguel), donde la votación por el FMLN aumenta proporcionalmente más (véase el cuadro 7). El departamento de San Salvador sigue siendo el recinto fuerte del FMLN: es ahí donde la distancia entre los dos candidatos es la menor (véase el cuadro 6). Sin embargo en 2004 se interrumpe la progresiva reducción de esta sobrerepresentación: los votos obtenidos por Shafick Hándal en el departamento de San Salvador representan el 37.1% de la votación nacional, o sea una proporción similar a la de las legislativas de 1997 y de 2000, pero superior a la 2003. Al contrario, disminuye la parte relativa de los ocho departamentos menos poblados (24.7%).

Como lo muestra el cuadro 8, en las 18 ciudades con más de 40 000 electores registrados en 2004, donde se concentra el 62.8% del padrón electoral, la votación por el FMLN representa 67.6% de su votación en todo el país. En esas ciudades, obtiene 2.5 puntos de porcentaje más que su resultado nacional. Sin embargo, se pueden establecer tendencias diferentes en tres tipos de ciudades, que muestran, incluso en las zonas de voto importante por el FMLN, diferentes formas de comportamiento electoral:

- San Salvador y Santa Tecla por una parte, con presencia más importante de clases medias y altas, donde se establece una desvinculación entre el voto municipal, favorable al FMLN, y el voto presidencial,
- Las demás ciudades importantes de la AMSS por la otra, con una estructura socioeconómica más popular, donde existe una fuerte vinculación entre voto municipal y voto presidencial, incluso con una progresión sensible,
- Y las otras ciudades importantes, con comportamientos relacionados a lógicas locales.

	<i>Aumento porcentual FMLN</i>	<i>Aumento porcentual ARENA</i>	<i>Aumento porcentual Total</i>
<i>San Salvador</i>	87.8	211.0	86.1
<i>Santa Ana</i>	54.0	250.8	78.0
<i>San Miguel</i>	72.1	216.7	54.3
<i>La Libertad</i>	77.1	171.2	71.7
<i>Usulután</i>	40.1	175.3	42.8
<i>Sonsonate</i>	87.1	205.9	54.5
<i>La Unión</i>	77.6	177.6	39.0
<i>La Paz</i>	63.9	181.1	39.1
<i>Chalatenango</i>	44.9	117.9	30.9
<i>Cuscatlán</i>	45.4	230.8	60.3
<i>Ahuachapán</i>	72.0	155.8	49.8
<i>Morazán</i>	58.8	193.0	25.7
<i>San Vicente</i>	59.4	195.5	51.1
<i>Cabañas</i>	39.6	158.4	53.4
<i>NACIONAL</i>	71.0	194.5	62.8

Cuadro 7 - Crecimiento relativo, en porcentaje, de la votación entre las elecciones legislativas de 2003 y la elección presidencial de 2004.

El cuadro se lee de la forma siguiente: entre la elección legislativa de 2003 y la elección presidencial de 2004, el número absoluto de votos por el FMLN aumentó de 87.8% en el departamento de San Salvador. La columna "Total" agrupa la votación obtenida por los cuatro candidatos.

De forma general, los municipios de la AMSS votan más a favor del FMLN que el conjunto del país, con una diferencia entre San Salvador y Santa Tecla y el resto de la AMSS. En esas dos ciudades, el resultado de Shafick Hándal es significativamente inferior al resultado obtenido por el FMLN en 2003 (-11 y -15 puntos respectivamente), y el aumento de la votación mucho menos fuerte que el promedio nacional. Esto significa que el candidato del FMLN tuvo una menor capacidad de atraer nuevos electores. Se da una desvinculación del voto para elecciones nacionales y para elecciones municipales, a pesar de que los alcaldes sean figuras visibles del partido. En el caso de San Salvador, Tony Saca obtiene 54.5% y Shafick Hándal 38.4%. Como en 1999, el CDU atrae una parte del electorado capitalino (Héctor Silva obtiene 6.1% en la capital y 5.8% en Santa Tecla), pero por la fuerte polarización de la campaña, esta desviación fue menor.

Es sobre todo en los municipios de los alrededores de la capital en donde el voto por el FMLN es el más fuerte. Incluso en tres de ellos (Mejicanos, Ayutuxtepeque, El Paisnal), Shafick Hándal obtiene más votos que Tony Saca. En las ocho ciudades del cuadro 8, el FMLN obtiene en promedio el 43.1% del voto, es decir siete puntos más que su resultado nacional. El aumento relativo del voto es 33 puntos superior al promedio nacional, lo que significa que en estos municipios el candidato del FMLN tuvo una votación doble, en cifras absolutas, a la de 2003. En estos municipios, la influencia electoral de esta formación no solamente es fuerte: logra conservar a su electorado y atraer más allá de sus bases. Cabe señalar sin embargo que en estos municipios de la AMSS, hubo un fuerte repunte de la participación en general en la elección presidencial 2004 en comparación con las anteriores, que también le benefició en gran medida a ARENA. Este partido conservó en estas elecciones su capacidad a atraer un electorado popular. Este aspecto apunta a un serio desafío para el FMLN pues en ciertos municipios donde su electorado ha progresado más son también zonas de presencia importante de ARENA, donde se dio un fenómeno de arrastre presidencial.

Las otras ciudades importantes del país siguen un comportamiento electoral distinto. Shafick Hándal obtiene un resultado ligeramente superior a su promedio nacional, y el incremento relativo de la votación es inferior al promedio del incremento nacional – no se puede diferenciar entre el hecho que sean gobernadas por el FMLN (Santa Ana, Zacatecoluca) o no (San Miguel, Sonsonate). Incide en este aspecto el hecho que el FMLN logra, en estas ciudades, construir coaliciones con otros partidos para elecciones locales, a veces apoya a candidatos que no son miembros del partido (como el caso de Santa Ana) y agrupa un electorado más heterogéneo, tanto a nivel ideológico como socioeconómico, que en los municipios de la AMSS. El electorado de las ciudades de provincia, que puede ser importante en elecciones municipales (según las configuraciones locales), no constituye un voto cautivo para el FMLN en elecciones nacionales, y tampoco presenta dinámicas de progresión en un contexto de alza de la participación.

Las elecciones de 2003 y 2004 marcan una etapa importante en la vida electoral del FMLN, diez años después de haberse transformado en partido político. A pesar de una vida interna agitada, y de varias escisiones, el partido demostró su capacidad a consolidar su nivel electoral, así como a afianzar su presencia territorial. Bien implantado en las ciudades más pobladas, en particular en la AMSS, el electorado del FMLN crece progresivamente también en ciudades de provincia y en zonas rurales en las cuales su presencia como partido había sido menos fuerte. Ha contado hasta ahora con un electorado homogéneo, fiel y militante. En un contexto de alza de la participación, demostró su capacidad para atraer nuevos electores. Este factor puede constituir una fuerza en el futuro, pues el aumento de la votación por el FMLN tiende a ser más fuerte en ciudades en las cuales el partido ya tiene una proporción alta de votantes y una presencia en el poder municipal. Pero estas tendencias se dan conjuntamente con otras evoluciones, más localizadas, y en parte contradictorias, que muestran la emergencia de figuras locales con una experiencia de gestión municipal. Miembros del FMLN, pero de una generación más joven (municipios de la AMSS), o personalidades locales (Santa Ana), estas figuras se afirman a partir de una legitimidad local. Si logran captar un electorado importante,

mantenerlo en el tiempo, y afianzarlo en elecciones legislativas, la composición más heterogénea no garantiza una traducción inmediata en un voto nacional favorable al candidato presentado por el FMLN.

Diez años de un proceso electoral pluralista han mostrado que el caso salvadoreño representa no solamente un ejemplo exitoso de un proceso negociado de la guerra hacia la paz, sino también la transformación de una oposición por las armas en una polarización por las urnas, en la cual su intensidad no es un signo preocupante de un retorno potencial al conflicto armado.

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
<i>Ciudades fuera del AMSS</i>					
Santa Ana	62.2	FMLN-CDU	37.7	-24.6	-19.8
San Miguel	26.1	ARENA	38.1	12.0	44.8
Ahuachapán	26.3	ARENA	27.1	0.8	7.1
Colón		ARENA	28.3		145.3
Sonsonate	41.8	ARENA	37.0	-4.8	-19.4
Usulután	30.1	FMLN-CDU	33.0	2.9	-4.4
Chalchuapa		FMLN	34.2		-36.0
Zacatecoluca	38.5	FMLN	40.0	1.5	-19.7
<i>Total fuera del AMSS</i>			35.2		0.5
<i>Ciudades del AMSS</i>					
San Salvador	49.6	FMLN	38.4	-11.2	-11.9
Santa Tecla	52.4	FMLN	37.5	-14.9	-16.8
<i>Otras ciudades del AMSS</i>					
Soyapango	49.4	FMLN	44.6	-4.8	43.8
Apopa	43.9	FMLN	39.6	-4.3	-6.1
Mejicanos	47.8	FMLN	48.3	0.5	50.3
Ciudad Delgado	44.0	FMLN-CDU	41.9	-2.1	34.8
Ilopango	44.9	FMLN	40.8	-4.1	26.4
San Martín	32.5	FMLN	34.9	2.4	29.4
Cuscatancingo	43.7	ARENA	43.4	-0.3	76.5
San Marcos	50.7	FMLN	44.6	-6.1	8.8
<i>Total otras del AMSS</i>			43.1		33.0
<i>Total 18 ciudades</i>			38.1		
<i>Total Nacional</i>	33.7		35.7	2.0	

- (1): Resultado del FMLN en las elecciones municipales del 2003 en %.
- (2): Partido gobernante a nivel municipal, periodo 2003-2006.
- (3): Resultado del FMLN en las elecciones presidenciales del 2004 en %.
- (4): Diferencia en puntos de porcentaje entre el resultado obtenido por el FMLN en las elecciones municipales de 2003 y en las elecciones presidenciales de 2004 (3-1).
- (5): Diferencia en puntos de porcentaje entre el aumento del voto absoluto por el FMLN en las elecciones legislativas de 2003 y en las elecciones presidenciales del 2004 a nivel nacional (71.0%, véase el cuadro 7) y la misma proporción a nivel de la votación obtenido en ambas elecciones en la ciudad. Un resultado positivo significa que el aumento del voto entre 2004 y 2003 es relativamente más alto que a nivel nacional.

Cuadro 8 - Comparación del voto en las 18 ciudades más importantes de El Salvador,

2003/2004

(Ciudades con más de 40 000 electores registrados en 2004).

NOTAS

- 1 Doctor en ciencias políticas por el Instituto de Estudios Políticos de París (Francia). Profesor asistente en ciencia política, Faculté de Droit et de Science Politique, Université de Versailles Saint-Quentin (Francia).
- 2 En el análisis comparado de la transformación de guerrillas en partidos, a partir de los casos de Colombia, Salvador y Guatemala, se plantea de entrada la dificultad teórica de un campo que se sitúa en la intersección entre democratización y desmilitarización (Calvert 1992; Shugart 1992; Berntzen 1993; Ryan 1994), por lo que se ha insistido en las especificidades de las transiciones democráticas en América Central (Karl 1995; Cardenal y Martí 1998; Ducateneiler y Chinchilla 2001; Garibay 2004a) o de los procesos de paz (Arnson 1999; Montgommery 2000).
- 3 Los acuerdos de paz de 1992, si bien introducen cambios en aspectos de desmilitarización (misión, organización y tamaño del ejército, supeditación al poder civil, disolución de los batallones antiinsurreccionales, creación de una policía civil), así como en materia institucional (reforma de la justicia, creación de una Procuraduría para los Derechos Humanos), no modifican muchos aspectos en materia electoral. En 1991, un acuerdo intermedio aumentó de 60 a 84 escaños en la Asamblea Legislativa y creó el Tribunal Supremo Electoral. Pero no se modificaron ni el calendario electoral, ni el modo de repartición de escaños, ni se pensó en la posibilidad de un sistema de repartición preferencial de escaños para el FMLN en su primera participación en elecciones.
- 4 En 1988, ARENA obtiene 48 % en las legislativas. En 1989, Alfredo Cristiani (ARENA) es elegido presidente con 54% de los votos. En 1991, ARENA se impone nuevamente en las elecciones legislativas con 44% (Alcántara Saez 1994; Dada 1994; González y Harto de Vera 1994).
- 5 Convergencia Democrática fue un pequeño partido de centroizquierda que agrupó a dirigentes civiles que habían apoyado al FMLN por su acción política y diplomática fuera del país durante el conflicto. El partido fue conformado en 1987, cuando sus dirigentes decidieron regresar al Salvador para participar en las elecciones. En la elección presidencial de 1988, Guillermo Ungo obtiene 3.8% de los votos. En la elección legislativa de 1991, CD obtiene 12.1% de los votos y ocho diputados.
- 6 El área metropolitana de San Salvador (AMSS) agrupa a 14 municipios conurbados de la capital y sus alrededores. Doce de ellos están en el departamento de San Salvador y dos en el de La Libertad (Santa Tecla y Antiguo Cuscatlán). En 2004, estos municipios representaban 1 065 000 electores registrados, o sea 31% del total nacional.
- 7 A partir del final del conflicto armado, el Programa de Reconstrucción Nacional identifica a 115 municipios como zonas que fueron afectadas por el conflicto. Según los cálculos de Michael Allison (2004), el FMLN obtiene 22.5% en estos municipios y 21% en los municipios no afectados en la primera vuelta de la elección presidencial de 1994, lo que muestra la poca diferencia entre los dos.
- 8 Grupo de cinco organizaciones politicomilitares, el FMLN como guerrilla contaba con una dirección colegiada, sin un líder único. Esta estructura se conservó durante todo el periodo de negociación. En septiembre 1993, cuando el FMLN se transforma legalmente en partido político, adopta una estructura de "partido de partidos", que permite respetar la existencia de sus componentes. Estas siguen teniendo una fuerte autonomía, con presencias territoriales diferenciadas (por ejemplo, las FPL estaban concentradas en el norte de los departamentos de Chalatenango y Cabañas, y alrededor del volcán del Guazapa, departamento de Cuscatlán, el ERP en el norte de Morazán y San Miguel, y en Usulután). Muchos de los dirigentes históricos tienen una fuerte influencia, y pueden asumir posiciones claves (secretario general, jefe de la bancada parlamentaria, etc.), pero ninguno emerge como el líder único.
- 9 Todos los resultados electorales presentados provienen de la información proporcionada por el Tribunal Supremo Electoral.
- 10 Se escogieron los departamentos de La Libertad, Santa Ana, Sonsonate, San Miguel y Usulután, con el criterio que cada uno representa más del 6% de los votos válidos en 2003. Juntos agrupan alrededor del 40% de los votos válidos.
- 11 Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la Universidad Centroamericana, encuesta preelectoral de febrero 2003, citada en Artigas, 2004b, y encuesta sobre el proceso electoral del 2004, San Salvador, serie de informes IUDOP 103, marzo 2004.
- 12 Encuesta LPG Datos, noviembre 2004, *La Prensa Gráfica*, www.prensagrafica.com.sv
- 13 En las cifras de 1998 de esta encuesta, el único partido que tenía resultados comparables con ARENA era la Unión Demócrata Independiente de Chile, partido que asume la herencia del régimen de A. Pinochet. Esta encuesta mide la percepción por los diputados tanto del autopositionamiento del partido como el posicionamiento del partido en un eje izquierda/derecha, por lo que las comparaciones entre países tienen que ser tomadas con mucha precaución, y sirven aquí solamente para indicar un posicionamiento muy marcado a la derecha entre los diputados de ARENA (Artiga 2001).
- 14 El voto por Rubén Zamora en 1999 representa un caso extremo de concentración pues los votos en el departamento de San Salvador representaron la mitad de su votación nacional.
- 15 Los mecanismos adaptados para mantener una renovación de los dirigentes no se aplican ni para las instancias departamentales del partido, ni para los candidatos a elecciones nacionales, lo que limita sus efectos. La composición tanto del Consejo Nacional como de la representación parlamentaria reflejan el predominio de los dirigentes del periodo de la guerra civil. El promedio de edad de los diputados del FMLN era superior a 48 años en 2003.
- 16 Ver *Boletín de prensa del IUDOP*, XVIII, nº4, Encuesta preelectoral del 15 de diciembre de 2003. La intención de voto según el partido se establece en 38.1% para ARENA y 23.1% para el FMLN, pero la opinión sobre candidatos es favorable a Tony Saca en un 46.5%, a Shafick Hándal en un 18.0%. 41% de los encuestados considera que el FMLN está gobernando bien a nivel municipal, contra 22% que considera que lo está haciendo mal. Los encuestados señalan en un 78% la necesidad de un cambio a nivel gubernamental. Los problemas socioeconómicos (pobreza, desempleo) son señalados como los más importantes por 56% de los encuestados, los problemas de seguridad (delincuencia, pandillas) por 30%.
- 17 En la misma encuesta, más del 87% de los encuestados están muy o algo de acuerdo con el plan de lucha contra la delincuencia, 73% consideran que está reduciendo algo o mucho la delincuencia y 80% consideran que hay que apoyarlo incluso si viola la Constitución.
- 18 En este sector hubo un fuerte conflicto social en 2002-2003, donde se movilizó el conjunto de los trabajadores de los hospitales públicos contra un proyecto de privatización. Las manifestaciones realizadas cuentan entre las más importantes en El Salvador desde la firma de la paz (Schuld 2003). El FMLN presenta como candidato a la vicepresidencia al Dr. Guillermo Mata-Benett, dirigente del gremio de los médicos y uno de los principales protagonistas del conflicto.
- 19 El gobierno aceptó enviar 380 soldados a Irak para participar en la coalición militar dirigida por Estados Unidos. En América Latina, los demás países que enviaron soldados a Irak fueron Nicaragua, Honduras y República Dominicana, pero los tres ya han retirado su contingente.

20 Los salvadoreños en Estados Unidos pueden beneficiar de aplicaciones específicas de medidas migratorias, como el *Temporary Protected Status*, estatus temporal generalmente acordado a ciudadanos de países en guerra o crisis. Fue acordado a El Salvador durante la guerra civil, y prolongado en cuatro oportunidades de forma excepcional desde 1992. Actualmente, 300 000 salvadoreños disponen de este estatus. El número de inmigrantes salvadoreños en EEUU se sitúa entre 1.5 y 2 millones, incluyendo a los indocumentados. En 2004, las remesas en El Salvador representaron 2 500 millones de dólares, o sea una cantidad equivalente a 18% del PIB o 67% de las exportaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara Saez, Manuel 1994 - Las elecciones del siglo. *Revista de estudios políticos* 85: 323-337.
- Allison, Michael 2004 - Where have all the Guerrillas gone ? A Study of the Transition from Guerrilla Party to Political Party in Central America. *Paper presented at LASA XXV Congress*. Las Vegas.
- Arnon, Cynthia 1999 - *Comparative Peace Processes in Latin America*. Wilson Center Press, Washington.
- Artiga, Alvaro 2001 - El Salvador. En Manuel Alcantara Saez & Flavia Freidenberg, *Partidos políticos de América Latina, Centroamérica, México y República Dominicana*: 138-178. Editorial Universidad de Salamanca, Salamanca.
- 2004a - El Salvador. Maremoto electoral en 2004. *Nueva sociedad* 192: 12-22.
- 2004b - El Salvador. Tres caras del FMLN, parlamentaria, electoral y de gobierno. *Comunicación presentada al II Congreso de ALACIP*. México D.F.
- Berntzen, Einar 1993 - Democratic Consolidation in Central America: a Qualitative Comparative Approach. *Third World Quarterly* 14 (3): 589-604.
- Bourgois, Philippe 2001 - The Power of Violence in War and Peace, post Cold-war Lessons from El Salvador. *Ethnography* 1 (2): 5-34.
- Calvert, Peter 1998 - The Democratic Transition in Central America. *Conflict Studies* 307: 1-24.
- Cardenal, Ana Sofía & Salvador Martí 1998 - *América Central, las democracias inciertas*. Tecnos, Madrid.
- Córdova Macías, Ricardo 2000 - El Salvador, ¿se mueve el péndulo hacia la izquierda? *Nueva sociedad* 168: 23-32.
- Dada, Hector 1994 - El Salvador: elecciones y democracia. *Nueva sociedad* 132: 22-28.
- Ducateneiler, Graciela & Fernando Chinchilla 2001 - Pactos de paz: proceso de pacificación y transición hacia la democracia en El Salvador y Guatemala. *Revista de ciencias sociales* 12: 145-182.
- Garibay, David 2004a - La démocratie prescrit par les autres : l'Amérique centrale ou les élections à tout prix. *Critique internationale* 24: 125-137.
- 2004b - Salvador, les défis du renouvellement. Le FMLN et les élections de 2003 et 2004. *Problèmes d'Amérique latine* 54: 33-52.
- González, Secundido & Fernando Haro de Vera 1994 - Transición y elecciones en El Salvador. *América Latina hoy* 8: 73-80.
- Karl, Terry Lynn 1995 - The Hybrid Regimes of Central America. *Journal of Democracy* 6 (3): 72-86.
- Massé, Frédéric 1998 - La situación política au Salvador après les élections de 1997. *Problèmes d'Amérique latine* 30: 93-106
- Montgomery, Tommy Sue 1997 - El Salvador's Extraordinary Elections. *LASA Forum* 27 (1): 4-8.
- 2000 - *Peacemaking and Democratization in the Western Hemisphere*. North-South Center Press, Coral Gables.
- Ramos, Carlos 1998 - El Salvador: transición y procesos electorales a finales de los 90. *Nueva sociedad* 158: 28-39.
- Ryan, Jeffrey 1994 - The Impact of Democratization on Revolutionary Movements. *Comparative Politics* 27 (1): 27-44.
- Schuld, Leslie 2003 - El Salvador: who will have the Hospitals? *NACLA Report on the Americas* 36 (4): 42-45.
- Shugart, Matthew Soberg 1992 - Guerrillas and Elections: an Institutionalist Perspective on the Costs of Conflict and Competition. *International Studies Quarterly* 36: 121-152.
- Wantchekon, Leonard 1999 - Strategic Voting in Conditions of Political Instability: the 1994 Elections in El Salvador. *Comparative Political Studies* 32 (7): 810-834.
- Zamora, Rubén 2003 - El Salvador en la encrucijada, alternabilidad o continuidad? *Nueva sociedad* 186: 19-27.